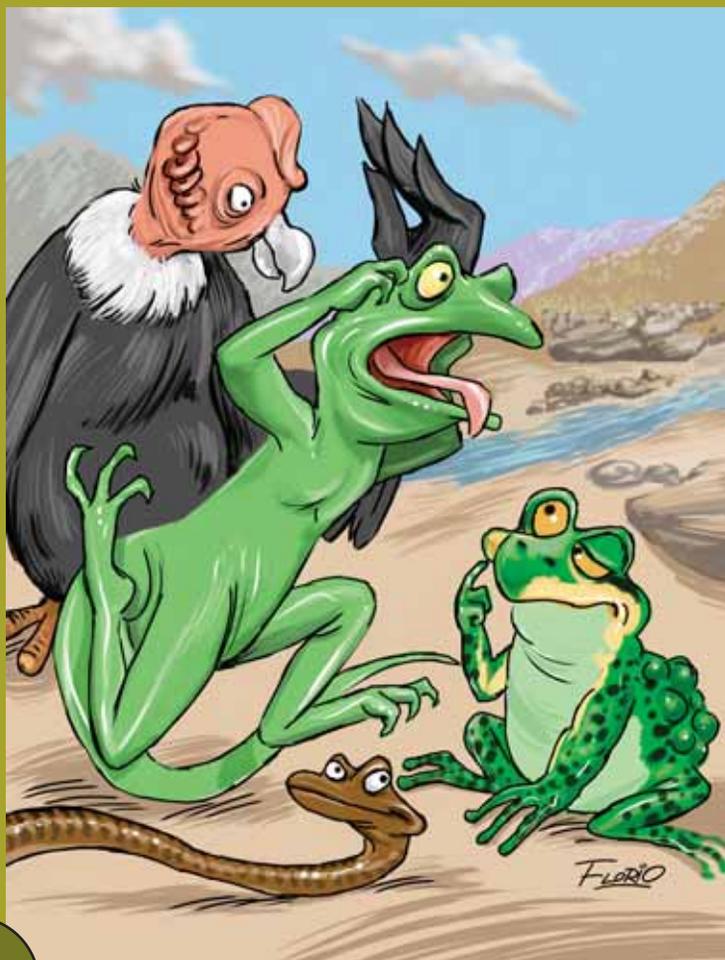


Parque Nacional Quebrada del Condorito

El cóndor, la culebra y el lagarto de Achala

Darío Lobos



Parques Nacionales: leelos, cuidalos, disfrutalos

Parque Nacional Quebrada del Condorito

El cóndor, la culebra y el lagarto de Achala

Darío Lobos

Nacía la primavera sobre el roquedal, los mosaicos de pastizal y césped; después de su letargo invernal se despierta Ramón; ya era hora de asolearse sobre las rocas y correr por los alrededores para atrapar insectos.

—Es hora de que se levanten, está bueno el día —dijo Ramón mientras su lagarta comenzaba a desperezarse.

—Ya va, ya va... ¿dónde está Lalo? —dijo ella en alusión a su único hijo.

—Seguro que durmiendo —contestó Ramón, y vaya sorpresa cuando ambos descubrieron que su amado hijo no se encontraba en el lugar.

Recorrieron la madriguera que compartían con el sapito de cuatro ojos y el escuercito (esta convivencia entre sapos y

“El cóndor, la culebra y el lagarto de Achala”, de Darío Lobos

Ilustraciones: Diego Florio

Diseño de tapa y colección: Campaña Nacional de Lectura

Colección: “Parques Nacionales: leelos, cuidalos, disfrutalos”

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología

Unidad de Programas Especiales

Campaña Nacional de Lectura

Pizzurno 935. (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129-1075
campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

República Argentina, 2007



lagartos sucede a menudo en la Quebrada del Condorito), pero Lalo no estaba con ellos tampoco y el pánico comenzó a hacer mella desde sus cabezas prominentes hasta su larga cola.

Ramón y Ema, los últimos saurios sobrevivientes en estas pampas de altura, habían perdido a su hijo o, lo que es peor aún, temían que alguien se lo hubiera llevado.

El sapito de cuatro ojos respondió no haberlo visto y el escuercito dijo que le pareció que alguien había entrado temprano a la madriguera; “a lo mejor lo soñé”, agregó, pero el comentario no tranquilizó a nadie.

Timoteo era un cóndor joven que todavía no había aprendido a volar. En sus intenciones, cuando por fin lo lograra, estaba recorrer la quebrada de paredes verticales y desnudas, unir los balcones Norte y Sur con su vuelo y contemplar el parque desde las alturas, para posarse sobre el macizo de Los Gigantes y el cerro Champaquí.

Estaba Timoteo en pleno aleteo de ensayo cuando los vio llegar.

—¡Condorito, condorito, necesitamos tu ayuda! —gritó temblorosa la lagarta Ema.

—Es por nuestro hijo Lalo, ha



desaparecido y te pedimos que recorras Pampa de Achala y el Chaco Seco a ver si lo encontrás —agregó Ramón casi suplicando.

—Es que soy pequeño y no sé volar —contestó el cóndor.

—No hay tiempo, Lalo es apenas un bebé. ¿O vinimos por ayuda al lugar equivocado? —dijo Ema.

El cóndor, aunque juvenil, tenía su orgullo y templanza solidaria.

—Siempre hay una primera vez —se apresuró a decir, agitó sus alas y comenzó a ganar altura. ¡Uy, qué emoción! Un buen motivo basta para perder el miedo y largarse del todo, pensaba, y desde los cielos contemplaba la quebrada y a los afligidos Ramón y Ema.

—¡Lo encontraré y se los traeré pronto! —les gritó el cóndor.





—Es verde y tiene una manchita negra en el lomo —le aclaró Ramón.

Sin saber por dónde comenzar, Timoteo se acordó de Barbarita, la culebra listada, y en vuelo ágil y decidido fue al bosquecillo de tabaquillo y maitén a encontrarse con la vidente.

La culebra lo vio llegar y escuchó atentamente el relato de Timoteo, luego encendió unos helechos y romerillos y a través del intenso humo comenzó a leer:

—Es posible que alguien se lo haya llevado, o bien se perdió. Puede estar vivo o tal vez no. Seguro que rumbió pa'l sur en busca de la reserva hídrica, para buscar insectos, o bien se fue pa'l norte a las enseñadas... Veo mucho humo negro...

—¿Y eso es malo? —preguntó, asustado, Timoteo.

—No... leña verde —contestó Barbarita y prosiguió con sus videncias.

—Está triste y extraña y llora mucho y eso es muy bueno.

—¿Buuuueno?
—se preguntó el cóndor.

—Claro, significa que está vivo. ¿Ves que ahora el humo es gris?

—Leña seca —tentó Timoteo.

—No... Significa agua... Buscá en los ríos, que tal vez lo encuentres, y creo que halló buenas compañías. Si no lo encontrás, esta noche les pediré a Gñi y a Gño que nos ayuden.

—¿A quién? —preguntó confundido Timoteo.

—A Gñi y a Gño que me visitan siempre, vienen del Uritorco.

—¿Extraterrestres? —dijo aún más confundido el cóndor.

—Ahá... pero buena gente, un poquito mentirosos nomás... dicen tener más de un millón de años y que vienen de ahicito del Orión y que en diez minutos están aquí.

—¿Y cómo son?

—Como el murciélago pero más “producidos”: son plateados, empavonados con purpurina, chiquitos y de ojos brillantes.

—¿Cuántos ojos? —preguntó Timoteo.

—Que yo sepa el murciélago tiene dos y estos son parecidos —aclaró la culebra.

—¿Y hablan?

—Claro... en su idioma pero yo los entiendo, son invisibles para todos menos para mí (no te olvides que soy vidente) y vienen por el agua... ¡Si cada vez hay menos

nubes, seguro que se las llevan pa'l Orión!

Timoteo no le creía ni media palabra (¡si los extraterrestres no existen!), pero por educación y cortesía escuchó atentamente a la mentirosa culebra (qué me va a venir con estas pavadas, pensaba Timoteo).

Estaba Barbarita en pleno relato cuando desde los helechos y romerillos encendidos se alzó de pronto una gran llamarada.

—Siempre que enciendas una fogata debés ser prudente y hacerlo en los lugares autorizados, y antes de marcharse hay que apagarla bien. Ahora seguí la humareda, tal vez te lleve hasta el lagartito perdido —concluyó la culebra.

Timoteo ganó altura y se dejó llevar por la humareda, el espeso humo se lanzó por la quebrada unos cuantos kilómetros y comenzó a descender hasta posarse sobre una carpa a orillas del río Condorito. Allí, para su sorpresa, una dulce niña estaba jugando con el pequeño lagarto de Achala.

—Hola, soy Julieta y lo encontré perdido y triste a orillas del río Sur. Lo bauticé “el lagarto Juancho”.

—Se llama Lalo y sus padres lo están buscando —contestó el cóndor.

Niña y lagarto se abrazaron.

—Chau, lagarto Juancho, te voy a extrañar, pero estoy feliz de que vuelvas con tus seres queridos —dijo Julieta y



le dio un tierno beso en la trompita.

El cóndor cargó a Lalo sobre sus alas y lo llevó de regreso a la quebrada donde se reencontró con sus papás. Ahora Lalo aprendió de una vez y para siempre la lección, y nunca más se irá sin decir a dónde y sin pedir permiso.

La noche se hizo dueña del Parque Nacional Quebrada del Condorito. El puma, el sapito, el escuercito y el guanaco se arrimaron curiosos a observar el reencuentro.

Sobre el cañadón volaba feliz Timoteo, sobrevoló los bosquecillos de tabaquillo y maitén para saludar a Barbarita y le pareció observar dos pequeñas lucecitas con forma de murciélagos que le pasaban al lado a toda prisa.

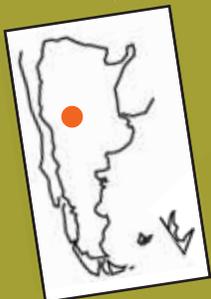
—Debe de ser el cansancio, mejor me voy a dormir al cerro Champaquí —pensó el condorito—, mañana será un buen día en toda la Pampa de Achala.

EL GRAN PLANEADOR

La Quebrada del Condorito es utilizada por los cóndores andinos para reproducirse y criar a los pichones y juveniles en una verdadera escuela de vuelo.



EL PARQUE



El Parque Nacional Quebrada del Condorito y la Reserva Provincial que lo rodea proveen el agua que es aprovechada por los habitantes de Córdoba.

DATOS ÚTILES

Creación: 28 de noviembre de 1996, por ley 24.749.

Ubicación: al oeste de la provincia de Córdoba.

Superficie: 37.344 ha.

Clima: templado frío de montaña.

¿Qué protege?: una muestra representativa del Chaco Seco serrano, en la que se encuentra la cuenca de la Pampa de Achala, además de una importante población de cóndores andinos.

Origen del nombre: se debe a la Quebrada del Condorito, donde se encuentran apostaderos de una población de cóndores.

Localidades cercanas:
Villa Carlos Paz (55 km)
Mina Clavero (65 km)

- De punta a punta de las alas puede superar los 3 metros, y casi 11 kilos, es el ave voladora más grande del mundo.



- Construye su nido en inaccesibles salientes de piedra, allí donde se encuentran las nacientes de los ríos de montaña, sitios que protege el Parque Nacional Condorito.

- Utiliza las corrientes de aire ascendentes y planea durante horas gastando muy poca energía. En la quebrada, los juveniles dan sus primeros aleteos antes de lanzarse a dominar los cielos.



MACHO



HEMBRA



Tiene fuertes patas pero uñas débiles ya que no atrapa presas vivas: sólo come carroña. Su fuerte pico le permite cortar el cuero de los animales muertos. Por esto son útiles "limpiadores ambientales"

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología
Lic. Daniel Filmus

Jefe de la Unidad de Programas Especiales
Prof. Ignacio Hernaiz

Coordinadora de la Campaña Nacional de Lectura
Margarita Eggers Lan

Equipo de Campaña Nacional de Lectura
Diseño Gráfico: Micaela Bueno, Juan Salvador de Tullio,
Mariana Monteserin y Paula Salvatierra.

Comunicación: Leticia Zattara. Secretario: Gastón Havandjian.
Administración: Alejandra Arnau, Bruno Rosenberg, Ignacio Infantino.

Pizzurno 935 (C1020ACA) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Tel: (011) 4129-1075 / campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES

Directorio

Ing. Agr. Héctor Espina (Presidente); Juan Carlos Garitano (Vicepresidente);
Dra. Patricia Gandini (Vocal); Raul Chiesa (Vocal); Lic. Cristina Armata (Vocal)

Director Nacional de Conservación de Áreas Protegidas
Lic. Roberto Molinari

Directora de Interpretación y Extensión Ambiental
Florencia Lance

Equipo de trabajo para la Campaña: Pablo Reggio, María Eugenia Nalé,
Cristian Blanco, Gisela Jaure, Mariana Altamiranda y Alicia Liva.

Alsina 1418 6º piso (1188) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Tel: (011) 4381-8606 / educacion@apn.gov.ar - www.parquesnacionales.gov.ar

RED DE LECTORES

Si querés conectarte con los chicos de las escuelas cercanas al Parque Nacional Quebrada del Condorito podés hacerlo escribiéndoles a Resistencia N° 30. Villa Carlos Paz. (C. P. N° 5152). Provincia de Córdoba.
Por correo electrónico a quebradadelcondorito@apn.gov.ar



PRESIDENCIA *de la* NACIÓN

MINISTERIO *de*
EDUCACIÓN
CIENCIA *y* TECNOLOGÍA

Campana Nacional de Lectura 

